

**Institute for Christian Teaching
Instituto de Educación Cristiana**

**LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL PROFESOR
Y EL UNIVERSITARIO ADVENTISTA
(En un contexto latinoamericano)**

por

José Avilés Miranda

**Universidad Adventista de Bolivia
Vinto, Cochabamba, Bolivia**

**Trabajo preparado para el Instituto de Educación Cristiana
14º Seminario de Integración de Fe y Enseñanza/Aprendizaje
realizado en la Universidad Adventista del Plata, Argentina
16 - 28 de enero de 1994**

**172-94 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904 USA**

**LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL PROFESOR
Y EL UNIVERSITARIO ADVENTISTA
(En un contexto latinoamericano)**

INTRODUCCIÓN

Dentro del ámbito latinoamericano, en referencia a la acción de las universidades, frente a la problemática de su entorno social en la que se desenvuelven, se espera que éstas, no solo se identifiquen con ella, sino que tomen parte activa en la solución de sus innumerables problemas, debiendo comprometer para ello a sus administradores, profesores y alumnado en general.

Hoy mas que nunca las universidades cumplen un papel importante dentro de su sociedad, promueven y contribuyen al desarrollo espiritual, cultural, social y económico de su país, dotan de profesionales de la más alta calidad académica y propician la investigación en las diferentes áreas del saber.

En respuesta a esta inquietud social, las universidades, seculares en general, se unen al pueblo para dejar escuchar su voz de protesta ante las injusticias sociales y exigen soluciones. La mayoría de las veces, promueven acciones tales como manifestaciones, huelgas de hambre, insurrecciones, etc. en busca de lograr satisfacer sus objetivos. Este comportamiento es contagioso, existiendo participación incluso de universidades de índole religioso.

Las universidades adventistas no están inmunes a este contagio, la ciudadanía y alumnos (aún adventistas), esperan de su universidad una acción similar. No pueden aceptar que se pregone un cristianismo teórico y nominal, desean ver un cristianismo práctico y activo dentro de su sociedad.

La mayoría de las universidades seculares, para lograr concientizar y comprometer a sus alumnos en acciones, han colocado dentro de sus pensums académicos algunas asignaturas como "UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD" y otras de contenido social; en las mismas, se analiza el rol de las universidades en general, del universitario y profesional en particular, frente a la problemática social;

también se analizan, los pensamientos político-sociales de grandes hombres que influyeron e influyen en el comportamiento de los habitantes de una sociedad, siendo el mas importante, Carlos Marx y otros.

No podemos desestimar dichas asignaturas de nuestros pensums universitarios adventistas, en vista de que éstas tienen carácter obligatorio y son tomadas en cuenta para la otorgación de diplomas académicos y posteriores títulos profesionales, lo que nos obliga a considerarlas; evitando así, problemas a nuestros alumnos universitarios al finalizar sus estudios.

Ante esta disyuntiva; surgen algunas interrogantes como: ¿Cuáles son los objetivos de la Universidad Adventista, frente a la realidad social en la que se desenvuelve?, ¿qué temas deben ser incluidos en ese tipo de asignaturas para lograr una toma de conciencia cristiana, frente a la problemática social?, ¿qué actitudes y actividades sociales pueden y deben ser desarrolladas por nuestros universitarios y profesores adventistas en favor de su sociedad?.

Estas interrogantes, tratarán de ser contestadas en el presente ensayo, respuestas que no serán las únicas, ni pretendemos sean aplicables a todas las universidades, debido a las diferentes realidades de cada país; sin embargo, consideramos importante este intento para así poder coadyuvar a la integración de nuestra fe cristiana en las tareas de la Enseñanza-aprendizaje.

I. ANÁLISIS DE LA REALIDAD SOCIAL

Nadie puede ignorar las condiciones socioeconómicas y políticas en la que se desenvuelven los pueblos latinoamericanos, producto de su subdesarrollo económico en comparación con otros más poderosos de los cuales en menor o mayor grado somos dependientes. Una mirada superficial nos permite establecer las siguientes condiciones:

1. Condiciones sociales

Existen minorías étnicas olvidadas, pobreza y miseria de grandes mayorías, en contradicción a la opulencia y lujo de las minorías; injusticias sociales, delincuencia infanto-juvenil, inmoralidad, deshonestidad, corrupción, etc.

Este estado de cosas ha hecho que se despierte la denominada "Conciencia Social"¹ en el pueblo, el cual levanta su voz reclamando respuestas y soluciones. Voz que es escuchada por las instituciones, especialmente por la universidad, que se vuelca a la acción en respuesta a su compromiso social con el pueblo.

2. Condiciones Políticas

El establecimiento de gobiernos de fuerza, que cortan las libertades de los ciudadanos; el surgimiento de grupos armados y terroristas; medidas ejercitadas por los gobiernos democráticos, que por lo general no benefician a los mas necesitados, etc.

La brecha entre pobres y ricos ha crecido tanto que ha dado lugar a la toma de "Acciones Políticas"² por parte de los pobladores, en su incansable búsqueda de nuevas estructuras. En este afán se han creado nuevos partidos políticos los que enrolan en sus filas a jóvenes, especialmente universitarios, los que a su vez se desvían de sus tareas académicas.

3. Condiciones Religiosas

Las iglesias y sectas cristianas, lanzan nuevas teologías y hermenéuticas, desviadas de los conceptos y principios bíblicos; de esta manera, arrastran a sus correligionarios a tomar acciones políticas, enrolándose e identificán-

¹ Gustavo Gutiérrez. Teología de la Liberación. Editorial Sígueme, 1972. Salamanca - España. Pág. 77.

² Op. Cit. Pág. 136.

4

dose con partidos políticos. Por si esto fuera poco, desafían a otras congregaciones a imitar su ejemplo invitándoles a ser mas humanas y a colocar en acción su cristianismo predicado.

Ante estas realidades, la mayoría de las universidades, especialmente las seculares, tienen los siguientes objetivos para el área social:

- a) "Formar profesionales con vocación de servicio, mentalidad solidaria y creativa, cuya primera lealtad se deba a la sociedad en su conjunto, a los intereses regionales y nacionales en última instancia".³
- b) "Formar conciencia crítica en el alumnado y profesional a cerca de su realidad social para que planifiquen proyectos de desarrollo y acciones políticas concretas en favor del cambio social en beneficio de los oprimidos".⁴

En resumen podemos indicar que las universidades, según el pensamiento de sus sociólogos, debe estar al "SERVICIO DEL PUEBLO".⁵ Ser la voz de los oprimidos que no pueden expresarse por sí mismos y es por eso menester concientizar tanto a profesores, administrativos y estudiantes, a fin de lograr este anhelado objetivo de liberación de la situación en la que se encuentra. Ninguna autoridad universitaria es elegida sino reúne las condiciones tales que den evidencias de identidad a la problemática de sus sociedades.

³ Pensum Académico de la Universidad Boliviana.

⁴ Idem.

⁵ Ricardo Anaya A. Desarrollo y Universidad. Editorial Juventud. 1985, La Paz - Bolivia. Pág. 70.

II. ANÁLISIS DEL PROBLEMA

Si bien es cierto que ésa es la realidad en la que se debaten nuestras sociedades latinoamericanas e inmersa en ella se desenvuelven las actividades académicas de nuestras universidades, no compartimos con los objetivos ni actitudes asumidas por ella, con miras a cumplir su función social.

Consideramos que la mejor manera de ponerse al servicio del pueblo, consiste en concentrar los esfuerzos universitarios en la formación de hombres de cambio, la investigación de lo que son en realidad, la naturaleza, el hombre y la sociedad; posteriormente, proponer soluciones para los problemas geográficos, biológicos y sociales de nuestros países.

Comprendemos que la preparación de profesionales capacitados para ponerse al servicio de la sociedad en busca de solución a sus problemas es necesario; pero, si los mismos, carecen de espíritu de comprensión, simpatía y cortesía cristiana, no llegaremos muy lejos en el servicio eficaz.

Por otro lado, si no se comprende que el hombre es un ser social, con capacidades físicas, espirituales e intelectuales y que no solo necesita solucionar sus problemas físicos, intelectuales y sociales, sino también sus problemas espirituales, éste seguirá experimentando una desorientación y un vacío espiritual. Lamentablemente todas las ideas sociales de nuestra época, conocen a un hombre incompleto y lo atienden parcialmente.

En consecuencia, ¿dónde radica el problema?, ¿por qué la problemática social sigue persistiendo, a pesar de las múltiples acciones que se llevan a cabo para ello?, ¿por qué la universidad no satisface las expectativas sociales y se equivoca en sus acciones?. He aquí alguna de las causas:

1. Falta de una cosmovisión cristiana

Una cosmovisión determina nuestros valores, nos ayuda a interpretar el mundo que nos rodea y a buscar soluciones a sus problemas o conformarnos con el estado de cosas.

Lamentablemente las universidades seculares latinoamericanas y aún cristianas, no tienen una cosmovisión bíblico-cristiana completa, no saben, por lo tanto, cuál es la naturaleza, función y propósito del ser humano ni hacia donde se dirige, reitero, conocen a un hombre incompleto. Tampoco saben cuál es la naturaleza del mundo en el que vivimos y peor aún ignoran la verdadera raíz de los problemas humanos y malestares sociales; por tanto, encaran la solución de los problemas, en forma equivocada y en muchos casos no encuentran ni vislumbran solución.

Es necesario, por lo tanto tener una cosmovisión cristiana que este acorde a lo que la Biblia dice y estar en capacidad de aceptar esta realidad y predispuestos a ser moldeados por el accionar del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Es necesario inculcar en los jóvenes estudiantes ésta verdadera cosmovisión, para poder interpretar cabalmente la realidad social en la que nos encontramos y buscar soluciones desde el punto de vista bíblico.

Es necesario aceptar que Dios está presente en la historia y que ella no se construye por el accionar de los hombres, ni la lucha de clases sociales, sino de la lucha entre el bien y el mal; es necesario aceptar que Cristo es la solución total a nuestros problemas.

2. Objetivos incompletos de las universidades

Una de las tareas ineludibles dentro del que hacer universitario es la investigación, para lograr este objetivo se invierten grandes recursos económicos, gran cantidad de tiempo y se involucra a numerosas personas, la meta, descubrir verdades y desarrollar tecnologías en bien de la sociedad.

Otro de los objetivos nobles de las universidades es alcanzar la excelencia académica y la formación de profesionales de alta competitividad.

Sin embargo, todo el interés y los esfuerzos van en busca de la

satisfacción de las necesidades materiales del ser humano en desmedro de las demás, recurriéndose, en la mayoría de los casos, a medios de acciones violentas o equivocadas.

Los profesionales formados de esta manera, por lo general, carecen de principios éticos y morales trascendentales, que tanta falta hace a nuestras sociedades actuales. Se hace mucho para mejorar el sistema de vida, pero no se ha hecho casi nada para desarrollar nuestro crecimiento moral y espiritual.

Las miserias humanas, los problemas sociales residen en la falta de equilibrio entre los logros de la ciencia y el reavivamiento de la conciencia, por eso nuestra sociedad es cada vez mas egoísta, materialista, mercantilista e injusta.

Los futuros profesionales son los llamados agentes de cambio, por lo tanto, cuan necesario es que dentro de los objetivos de formación de recursos humanos, se contemple la formación de profesionales de firmes principios sociales y éticos extractados de las Sagradas Escrituras y ejemplificadas en la vida de Jesús; para ello, se requiere de profesores universitarios con una cosmovisión bíblico-cristiana de la vida.

3. Falta de análisis de los métodos practicados hasta hoy

En todas las circunstancias históricas por la que atravesó la sociedad han existido y existirán dos grupos antagónicos, los pobres por un lado y los ricos por otro, los oprimidos y los opresores, los explotados y los explotadores, etc.

A través de la historia vemos también a líderes políticos, sociólogos, científicos y aún religiosos enfrascados en acciones sociales, tratando humanamente de solucionar los problemas sociales con los mismos métodos y prácticas antiguas. La pregunta es: ¿Se ha logrado el cambio social esperado?, ¿se han minimizado las diferencias antes anotadas?, ¿la injusticia ha desaparecido?. La respuesta es no.

La realidad nos muestra que de algún modo algunos pobres han pasado a ser ricos, algunos ricos se han enriquecido mas, otros pasaron a ser pobres; los oprimidos pasaron a ser opresores, los explotados pasaron a ser explotadores; existiendo por lo tanto un movimiento social en ambas direcciones, pero los problemas persisten a pesar de las innumerables acciones efectuadas. ¿Por qué seguir insistiendo en ese accionar que no da resultados?. ¿Por qué no buscar nuevos métodos?.

Los problemas sociales, desde el punto de vista bíblico, terminarán cuando Jesús intervenga en la historia y establezca su reino eterno; mientras tanto, podrán ser mitigados en la medida en que atacemos el problema de raíz, estando esta raíz, en la mente, en el corazón humano, en el pecado; en concreto, en el alejamiento del hombre de Dios.

La Palabra de Dios es categórica al afirmar: "Porque de dentro del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen y contaminan al hombre" (Marcos 7:21, 23). "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él..." (Proverbios 23:7).

Al hablar de nuestra justicia humana dice: "Si bien todos nosotros somos como suciedad y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia y caímos todos..." (Isaías 64:6). "Gruñimos como osos todos nosotros y gemimos lastimeramente, como palomas esperamos justicia y no la hay." (Isaías 59:11). "Recorred las calles de Jerusalén y mirad ahora, e informaos, buscad en sus plazas a ver si hallan hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque verdad y yo lo perdonaré" (Jeremías 5:1).

Es hora de entender que si no cambiamos al hombre por dentro nada habremos cambiado. Este cambio solo puede ser efectuado por otro ser superior a nosotros, ese ser es Dios, en cuyo corazón no está la maldad ni la injusticia, por el contrario, es todo amor.

Comprendamos de una vez por todas, que la historia humana no es el sólo accionar de los hombres, ni de un ser supremo en forma aislada y separada, sino que ambos actúan, ambos intervienen.

La lucha no es entre clases sociales sino entre el bien y el mal, entre los buenos y los malos de corazón, en resumen entre los hijos de Dios y los hijos de las tinieblas.

"Todos los conflictos sociales que existen en la sociedad y que intentan destruir la verdadera comunidad del bien, son acciones del mal".⁶

III. LA VERDADERA RESPONSABILIDAD SOCIAL ADVENTISTA

Una vez efectuado un somero análisis de la realidad social y del problema que nos ocupa delinearemos los objetivos de una Universidad Adventista y de alguna de sus asignaturas específicas que abordan el tema social, para luego precisar, la responsabilidad social del profesor y del universitario adventista.

1. Objetivos de la Universidad Adventista en el área social

Los objetivos de una Universidad Adventista que se propone en el área social son:

- a) Ofrecer a la sociedad profesionales de la mas alta calidad académica, imbuídos de un alto espíritu de servicio, comprensión, simpatía, benevolencia, tolerancia, cortesía cristiana e integridad, "Que no se vendan ni se compren, sinceros y honrados en lo mas íntimo de sus almas y que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplo-

⁶ Mario Veloso. El sentido de la sociedad. Ediciones Teologica-UUI. 1985, Lima - Perú. Pág. 119.

men los cielos".¹

- b) Hacer de la universidad no una isla, sino un elemento integrador de la sociedad, con una proyección social tal que impulse el progreso, bienestar y superación de las condiciones de vida actuales, mediante la investigación y la participación directa de sus miembros.
- c) Orientar el pensamiento y la vida nacional en los procesos sociales de cambio bajo una acción cristiana pacífica, erradicando los valores y culturas degradantes y proponiendo aquellos que eleven y valoren la naturaleza y dignidad humana.

2. Objetivos de las asignaturas

A partir de estos objetivos imagen, estamos en condiciones de plantear los objetivos de asignaturas tales como "Universidad y Sociedad" y otras de esta índole, amparados en los verdaderos principios de autonomía y libertad académica, encuadradas en el ordenamiento jurídico del país, los fines y objetivos de las Universidades Adventistas aprobados por autoridades educativas y reglamentos que rigen la vida docente dentro de la Institución.

- a) Dotar al alumno de una cosmovisión bíblico-cristiana, para que participe en acciones sociales lícitas, tendientes a mitigar los problemas sociales que nos aquejan con un criterio discriminativo y crítico cristiano.
- b) Desarrollar un conocimiento profundo de los fundamentos sobre los que se basa la estructura social de la nación, a fin de situar al alumno en su contexto socio cultural en el que se desenvuelve, para que pueda relacionarse con ella pacíficamente, tomando decisiones correctas en busca de su transformación, acorde a los planes de Dios.

¹ Elena G. de White. La Educación. Asociación Casa Editora Sudamericana. Buenos Aires - Argentina. Pág. 55.

- c) Realizar un estudio crítico de la educación universitaria general y nacional, a fin de comprender la realidad de la problemática universitaria actual e intentar plantear soluciones.

3. El ejemplo de Jesús, como punto de partida

La vida de Jesús es un ejemplo para nosotros hoy en la toma de acciones sociales. El vivió en circunstancias tales que las condiciones sociales, políticas y religiosas en las que se debatían sus ciudadanos eran más lamentables que las de hoy. Imperaba un gobierno de fuerza, la injusticia social y la existencia de clases sociales, formada por razones económicas, políticas, religiosas y raciales, era algo cotidiano.

¿Cuál fue la actitud de Jesús, frente a esta realidad social? Las Escrituras nos muestran que Jesús trabajó en favor de los pobres, de los oprimidos y de las clases sociales despreciadas. Trató de mejorar la sociedad de la cual formaba parte, su amor hacia la humanidad le llevó no solo a aproximarse, sino a hacer algo por ellos, por eso los sanó, les enseñó cosas prácticas de la vida, les alimentó, les consoló, les animó a un cambio de vida, etc. y lo mas importante, les llevó el evangelio de salvación.

De acuerdo a sus enseñanzas, no podemos cruzarnos los brazos y esperar la intervención directa de Dios para lograr los cambios sociales y ver simplemente el sufrimiento de nuestros prójimos, producto de los desastres naturales o elementos humanos, mientras mantenemos nuestra vista al cielo esperando el regreso de nuestro Señor Jesús que innegablemente traerá consigo justicia, igualdad, paz y felicidad. Es necesario participar activamente en el mejoramiento de la sociedad actual y sus habitantes.

La parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-37), enseñado por Jesús, es una vislumbre de la actitud social que debemos manifestar en los demás y las declaraciones tales como: "Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo, vosotros sois la levadura que leuda toda la masa", efectuadas por el Maestro de Galilea, son llamados que resuenan en nuestros oídos y nos instan a salir de nuestra indiferencia al mundo, a la

sociedad en busca de su completa redención y a velar por la naturaleza que nos cobija y nos da el sustento cotidiano.

Sin embargo, al contemplar la vida de Jesús, no vemos que instara a involucrarse a los ciudadanos en acciones violentas o subversivas para reparar las injusticias sociales, ni a protestar contra las autoridades establecidas cuando estos tomaran determinaciones equivocadas. El nos enseñó a someternos a las autoridades y a obedecer sus leyes, siempre y cuando dichas leyes no afecten nuestra adoración a Dios. Si esto ocurriera, el mensaje es: "es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29).

Esta actitud asumida ante los gobiernos, no significa que compartamos sus ideologías políticas, ni que seamos cobardes o conformistas ante la realidad social, sino que actuamos dentro de la correcta cosmovisión bíblico-cristiana.

Recordemos siempre que las actividades colectivas de protesta tienen por lo general un móvil político, liderado por algunos que se aprovechan de la buena conciencia de la gran mayoría de sus participantes. Las manifestaciones violentas son producto de emociones descontroladas, motivadas por el odio, el rencor, la envidia, la ira, etc.; actitudes que no son frutos del Espíritu Santo, al contrario, nos colocan en terreno prohibido. La posición cristiana es un no a la violencia.

Las palabras de Elena G. de White, son categóricas al afirmar: "Dejemos a Dios la responsabilidad de condenar a las autoridades y los gobiernos. Con mansedumbre y amor defendamos como centinelas fieles los principios de la verdad tal cual es en Jesús".¹

Recordemos también, que los verdaderos seguidores de Cristo son apolíticos y no hacen uso de ella para lograr sus objetivos; sin embargo,

¹ Elena G. de White. Joyas de los Testimonios Tomo 3. Asociación Casa Editora Sudamericana. Buenos Aires - Argentina. Pág. 48.

podrá acudir a las autoridades para expresar sus preocupaciones sociales, en forma personal y sin arrogancia ni prepotencia alguna.

La cristiandad verdadera tiene una labor que cumplir entre los habitantes de sus sociedades, al formar parte de ella, no practicando hechos y tradiciones que contradicen a la voluntad de Dios revelada en su palabra. (Juan 17:9-21).

He aquí algunos pasajes bíblicos, que nos permitirán captar mejor el mensaje de Cristo en relación al compromiso social del cristiano:

1 Tesalonicenses 4:11 y 12, nos insta al trabajo productivo; 1 Pedro 2:12 y 15, nos invita a practicar el bien; 1 Pedro 2:13 y Romanos 13:1 al 6, nos recuerda que debemos obedecer a las autoridades legalmente constituidas; Hechos 4:32 al 37, a atender las necesidades de los pobres y Juan 17:9 al 21, nos invita a vivir una vida de servicio.

4. Responsabilidad social del profesor adventista

Quisiéramos a continuación intentar resumir en algunos puntos la responsabilidad social del profesor adventista, en especial de aquel que dicta asignaturas de contenido social como lo es, "Universidad y sociedad".

a) **Como artífice de la formación académica de los futuros profesionales, debe:**

*** Coadyuvar al desarrollo equilibrado de los estudiantes en los aspectos físico, intelectual, espiritual y social; debiendo para ello estar en constante renovación de conocimientos y en permanente investigación.**

*** Despertar en los estudiantes ideales de transformación y cambios sociales tomando en cuenta la dignidad de la raza humana y buscando su redención total.**

14

*** Concientizar a sus alumnos para que sean hombres de bien, profesionales de alta calidad al servicio de su sociedad, lo que se puede lograr mediante tareas de investigación y la divulgación de sus descubrimientos.**

*** Inculcar en sus alumnos, las palabras, el ejemplo, el carácter y espíritu de Cristo, manifestado ante su sociedad.**

*** Guiar a sus alumnos en la concepción de una cosmovisión bíblico-cristiana del mundo, compartiendo el estudio de la Biblia y meditando en la vida de Jesús.**

*** Incentivar a sus alumnos para que participen en acciones concretas en favor de la comunidad en relación a sus asignaturas como ser: Conferencias sobre temperancia, salud, misioneras, etc. y lograr que los mismos se unan a la comunidad en trabajos mancomunados.**

*** Hacer uso de su libertad académica para desarrollar temas bíblicos en el contexto de sus asignaturas.**

b) Como profesional, debe:

*** Perfeccionarse constantemente a través del estudio permanente y la investigación de problemas teóricos y prácticos.**

*** Participar en el diseño, planificación y ejecución de proyectos de desarrollo comunitario en forma personal o en cumplimiento a tareas asignadas por la Universidad.**

*** Organizar y dirigir seminarios, congresos, etc. en favor de su sociedad, orientando a sus habitantes en la solución de la diversidad de problemas.**

*** Ser un leal ciudadano a su patria, cumpliendo los deberes que sus leyes así lo indiquen, siempre y cuando no estén en contra las leyes**

de Dios y evitar controversias con las autoridades locales y nacionales.

5. Responsabilidad social del universitario adventista

a) Como estudiante y futuro profesional de su sociedad:

* Dedicarse al estudio consciente, captando todos los conocimientos que se le imparte y acorde a su nivel académico, dedicarse a la investigación, para ser un excelente alumno, sin descuidar su salud física y espiritual.

* Enterarse y concientizarse sobre la problemática social en la que se encuentran sus habitantes, para plantearse objetivos y volcar sus conocimientos al servicio de la colectividad.

* Participar activamente en los programas áulicos y extra áulicos, en favor de su sociedad buscando siempre el bienestar general.

b) Como miembro de una sociedad, debe:

* Ser un ciudadano consciente y leal a sus responsabilidades sociales que el ordenamiento jurídico de su país lo dispone, acatando disciplinadamente sus obligaciones y exigiendo sus derechos con espíritu cristiano.

* Mantenerse leal a sus principios cristianos en cumplimiento a la voluntad de Dios, para servir de ejemplo a las futuras generaciones.

* Desarrollar actividades extraprogramáticas, contribuyendo al bienestar general, participando en acciones comunitarias en armonía y unidad a sus conciudadanos.

* Formar parte activa de asociaciones sociales que buscan elevar al hombre de su condición degradada y a conservar y defender el medio

ambiente circundante.

* Ayudar a otros jóvenes para que su vida tome rumbo y se oriente a Jesús.

CONCLUSIONES

Aunque la educación es una función de la sociedad, es la educación la que determina, a largo plazo, la calidad y eficiencia de cualquier sociedad. En el mundo entero la sociedad está en desorden, y clama una transformación. A fin de lograr una sociedad sana, la educación debe enfatizar los valores morales y espirituales en sus programas de estudio, sin descuidar los conocimientos y la investigación.

El mundo no necesita tanto de hombres de gran intelecto como de carácter noble, por lo tanto, la educación debe propender a este cometido en sus estudiantes.

La responsabilidad social del profesor adventista es en última instancia: "Inculcar en sus alumnos principios de verdad, obediencia, honor, integridad y pureza, principios que los convertirán en una fuerza positiva para la estabilidad y elevación de la sociedad".¹

La perspectiva para el futuro de la sociedad no es tan brillante debido a que muchos jóvenes de hoy tienen demasiadas cualidades negativas y actitudes indeseables; la religión, no obstante, puede cambiar las cosas si se la pusiera en práctica, tal como lo practicó Jesús.

La juventud de hoy constituye un índice seguro del futuro de la sociedad. La responsabilidad social de los jóvenes universitarios es, ser sensibles moralmente

¹ Elena G. de White. La Educación. Casa Editora Sudamericana. Buenos Aires - Argentina. Pág. 26.

para ver y sentir lo que la sociedad pide de ellos, vivir en obediencia a la ley natural y ser ejemplos, por precepto y ejemplo, para los demás miembros de la sociedad.

La solución de los problemas de la sociedad y el bienestar de ella dependen de la íntima relación de sus habitantes con Jesús. El es el único capaz de cambiar nuestras vidas, nuestros corazones y esto sólo es posible en la medida en que nos consagremos profesores y alumnos.

Solo con el colirio espiritual es posible ver y movernos a la acción en favor de nuestra sociedad. Cuando el amor de Cristo nos constriña, estaremos dispuestos a servir a los demás y realmente cumplir con nuestra responsabilidad social.

BIBLIOGRAFÍA

01. ALVAREZ GANTIER, Daniel. Problemática Universitaria y Reforma. 2do. Seminario Pedagógico Universitario. 1985, Sucre - Bolivia.
02. ANAYA A., Ricardo. Desarrollo y Universidad. Editorial Juventud. 1990, La Paz - Bolivia.
03. CADWALLADER, E.M. Filosofía Básica de la Educación Adventista. Centro White. 1993, Entre Rios - Argentina.
04. DEPARTAMENTO DE EDUCACION DE LA ASOCIACION GENERAL. Diálogo Universitario. (Varios números).
05. GAEBELEIN, Franz E. The Pattern of God's Truth. Chicago: Moody Press, 1968.
06. INSTITUTE FOR CHRISTIAN TEACHING. Artículos y Ensayos, sobre la integración de la fe con la enseñanza y el aprendizaje. Compilados por Humberto M. Rasi.
07. ORTEGA Y GASSET, José. Misión de la Universidad. Edit. Revista del Occidente. 1990, Madrid - España.
08. RAMOS SANCHEZ, Pablo. La Formación de Recursos Humanos. 2do. Seminario Pedagógico Univ. 1985, Sucre - Bolivia.
09. RUIZ M., Gonzalo. Universidad y Sociedad. 2do. Seminario Pedagógico Universitario. 1985, Sucre - Bolivia.
10. UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU. Idea de la Universidad. 1980, Lima - Perú.
11. VELOSO, Mario. El sentido de la sociedad. Editorial Teologika, Universidad Unión Incaica. 1985, Lima - Perú.
12. VIERA, Juan Carlos. La Iglesia y el Mundo. Edic. SALT. 1990, Buenos Aires - Argentina.
13. WALSH, Brian-MIDDLETON, J. Richard. La visión transformadora. Institute for Christian Teaching.
14. WHITE, Elena G. de. Servicio Cristiano. Casa Editora Sudamericana. Buenos Aires - Argentina.
15. ----- . La educación.
16. ----- . Consejos para los maestros.